

Baracaldo: Un guardia civil electrocutado al retirar una bandera nacionalista vasca

La enseña había sido colocada sobre unos cables de alta tensión

Bilbao, 12. (Resumen de agencias.) — A las once de la mañana de ayer, domingo, resultó muerto al sufrir una fuerte descarga eléctrica cuando retiraba una «ikurriña» (bandera nacionalista vasca) el guardia civil don Miguel Gordo García, de 40 años de edad, natural de Villafranca de Cea (Palencia). La bandera estaba colocada sobre unos cables del tendido eléctrico en la calle León, de Baracaldo, frente al edificio de la Compañía Telefónica.

En el cuartel de la Guardia Civil se había recibido en la mañana del domingo una llamada indicando la colocación de dicha bandera, y un grupo de especialistas acudió al lugar donde estaba colocada la «ikurriña» para retirarla. Don Miguel Gordo se subió a una plataforma de teléfonos que fue elevada hasta la altura de los cables, y cuando procedía a cortar con unos alicates una argolla metálica que sujetaba la bandera a los cables sufrió una descarga de 300.000 voltios que le produjo la muerte. Fue trasladado rápidamente a la Residencia de la Seguridad Social de Cruces, en Baracaldo, donde ingresó cadáver.

«No puede ser ese el camino para la reconciliación de los hermanos»

Don Miguel Gordo había nacido el 23 de abril de 1935; ingresó en el cuerpo de la Guardia Civil hace diecisiete años, siendo su primer destino el municipio vizcaíno de Ochandiano; después fue trasladado a la Comandancia de Bilbao, donde era especialista en explosivos.

El cuerpo del agente fue trasladado desde la ciudad sanitaria hasta el cuartel de la Guardia Civil de La Salve, en cuya biblioteca fue instalada a las seis de la tarde la capilla ardiente. Fue oficiada una misa de «corpore insepulto», a la que asistieron los familiares del guardia fallecido y numerosos compañeros, encabezados por los jefes y oficiales de la 541 Comandancia. Gran número de personas, entre las que se encontraba el gobernador civil y otras autoridades provinciales y locales, desfilaron por la capilla ardiente para rezar ante el cuerpo del agente y testimoniar su pésame a la viuda y familiares del señor Gordo García, así como a sus jefes.

Poco después de las ocho de la mañana de hoy, con asistencia de los familiares de la víctima, primeras autoridades civiles y militares de Vizcaya, alcalde de Bilbao y otras personalidades y representaciones, se ha celebrado en la 541 Comandancia de la Guardia Civil un funeral de «corpore insepulto» por el alma de don Miguel Gordo García.

«Demasiada sangre»

El funeral fue oficiado por el capellán de la Policía Armada y de la Guardia Civil de Bilbao, don Jesús Aurelio Aragua, quien, en la homilía, tras hacer una llamada a la resignación cristiana, condenó la criminal acción terrorista que produjo la muerte del citado guardia civil.

Más adelante afirmó que «ya es demasiada sangre que, de una u otra forma, se viene derramando en esta bendita y querida tierra de Vizcaya. No es ese, hermanos, no puede ser ese el camino para la pacificación de los espíritus y la reconciliación de los hermanos. Como los obispos de la diócesis de San Sebastián —añadió—, quiero yo también unir mi humilde voz sacerdotal angustiada al contemplar con inmenso dolor y profunda amargura tantas y tantas muertes en esta tierra para gritar a todos: "¡Basta, basta ya!"

«Hermanos, lo mismo si sois creyentes como si no lo sois, yo os digo, como ciudadano y como sacerdote, que nuestro pueblo vasco no quiere la guerra. El pueblo tiene derecho a la paz, nadie tiene el derecho a sembrar el

terror, la inseguridad, la zozobra, la intranquilidad y, en definitiva, el odio, que no puede llevar a otra cosa que a nuestra propia destrucción.»

Traslado a Riego de la Vega (León)

Terminada la misa, el féretro fue trasladado a hombros de guardias civiles hasta un furgón que ha conducido los restos mortales de Miguel Gordo García a la localidad de Riego de la Vega (León), pueblo natal de su esposa, donde han recibido cristiana sepultura.

Ha presidido el sepelio y las honras fúnebres el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de León, Francisco Laina García, que ostentaba la representación del ministro de la Gobernación, acompañado por el general jefe de la VI Zona de la Guardia Civil, Manuel Prieto López, y numerosas representaciones militares y civiles, entre las que figuraba el coronel jefe del Regimiento Lanzacohetes de guarnición en Astorga, señor Los Certales que representaba al gobernador militar de León.

Antes de procederse a la inhumación del cadáver, el general jefe de la Guardia Civil impuso sobre el féretro la Cruz Militar con distintivo rojo para, seguidamente, el gobernador civil imponer la del Mérito Policial.

El sepelio ha constituido una verdadera manifestación de duelo, sumándose al mismo, junto a las autoridades citadas, los alcaldes de Astorga y La Bañeza, así como centenares de leoneses.

La viuda, que asistió a las honras fúnebres, recibió el testimonio y adhesión no sólo de las primeras autoridades, sino de todo el pueblo.

El señor Gordo García es el segundo agente que muere este año al tratar de retirar una «ikurriña»; el primero de estos accidentes ocurrió el 17 de enero pasado en Villafranca de Ordicia, donde murió don Manuel Vergara Jiménez, de 21 años de edad, al estallar un artefacto conectado a la bandera que procedía a retirar.

LOS TAXISTAS DE BARCELONA SE DECLARARON AYER EN HUELGA

Protestan por la concesión de 150 nuevas licencias

Los taxistas se declararon en huelga